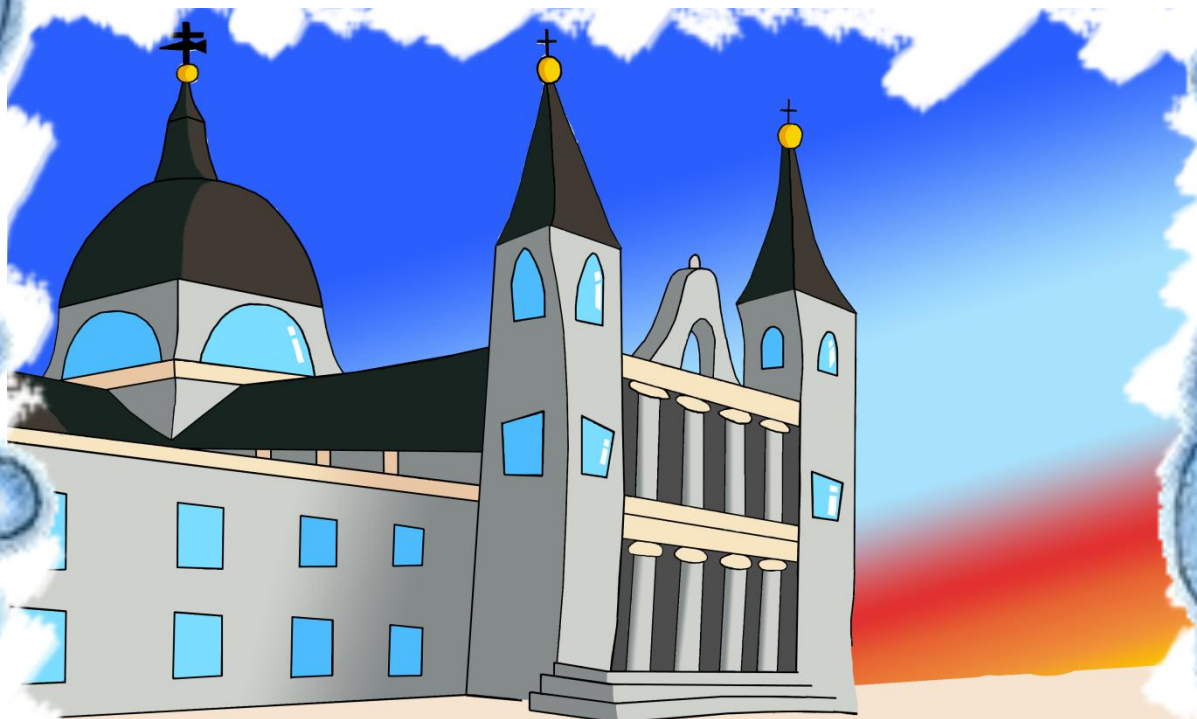


MATERIAL DIDACTICO

NIVEL !



PREPARA LA VISITA AL MUSEO DE LA CATEDRAL DE LA ALMUDENA

Proyecto educativo realizado por Fernando Fresneda Pacheco

*¡Dentro de poco visitaréis el
Museo de la Catedral de la
Almudena!*



Vais a venir a la iglesia más grande y más importante de Madrid. La veréis por fuera y también pasaréis dentro a visitarla y a conocer a la Virgen de la Almudena. Pero no sólo eso, podréis subir hasta la parte más alta de la Catedral y desde allí contemplar toda la vista de la ciudad. ¡Hay unas vistas increíbles!



Pero antes de venir os queremos contar dos historias. La historia de los dos patronos de la ciudad: La Virgen de la Almudena y San Isidro labrador. Dos historias muy antiguas, que todos los madrileños conocen.

ESPEREMOS QUE OS GUSTE

Prepara tu visita al Museo de la Catedral



VIRGEN DE LA ALMUDENA

Hace mucho tiempo, Madrid no era la ciudad que hoy conocemos, con tantos coches y altos edificios, sino que era un pequeño pueblecito junto al río Manzanares. A los habitantes de aquella aldea les gustaba mucho rezar ante una pequeña imagen de madera de la Virgen María. La tenían mucho cariño y siempre iban a la iglesia a pedirle favores y darle gracias.

Un día, llegaron a la aldea de Madrid las tropas árabes que iban conquistando la península. Los habitantes del pueblo, por miedo a que los musulmanes destruyeran o robasen la imagen de su Virgen, la escondieron en un hueco que había en la muralla que rodeaba Madrid. Les dio pena dejar a la Virgen en aquel oscuro y frío

agujero, por lo que encendieron dos velas a su lado. Los árabes consiguieron entrar y conquistar la ciudad, pero no encontraron nunca la imagen de la Virgen, que estuvo escondida 300 años.

Pasado todo este tiempo, el Rey Alfonso VI llegó a Madrid y reconquistó la ciudad. Los habitantes estaban muy contentos, y ahora que la paz volvía a la ciudad, podían volver a rezar ante su querida Virgen. Pero claro, había pasado mucho tiempo desde que fue escondida en la muralla y nadie sabía dónde podía estar. Entonces el Rey hizo una promesa: *“Si consigo conquistar también Toledo, volveré a Madrid y encontraré a la Virgen que tanto queréis.”*

Y así sucedió, el Rey consiguió Toledo y volvió a Madrid para buscar a la imagen de la Virgen escondida en la muralla. Pero no lo conseguía, y agotado se sentó a descansar. En ese mismo momento se escuchó un fuerte ruido. ¡Se había caído parte de la muralla! Cuando la nube de polvo desapareció y vieron qué es lo que había ocurrido, se dieron cuenta de que la parte de la muralla que se había caído era justo la que ocultaba a la imagen de la Virgen. Y allí estaba la Virgen como la habían dejado 300 años antes, pero con la cara un poquito más morena por el humo de las dos velas, que aún seguían encendidas. El pueblo entero de Madrid, junto al Rey, se arrodillaron y le dieron gracias a la Virgen.



Desde ese día, a la Virgen la llamamos Almudena, que es una palabra que viene del árabe y significa *muralla*, porque es la Virgen que apareció en la muralla de la ciudad el 9 de noviembre del año 1085. Por eso, cada 9 de noviembre es fiesta en Madrid, porque es el día de la Almudena.

HIMNO A LA VIRGEN DE LA ALMUDENA

Salve, Señora de tez morena
Virgen y Madre del Redentor
Santa María de la Almudena
Reina del Cielo, Madre de amor.
Santa María de la Almudena...
Reina del Cielo, Madre de amor.

Tú que estuviste oculta en los muros
de este querido y viejo Madrid,
hoy resplandeces ante tu pueblo,
que te venera y espera en ti.

Bajo tu manto, Virgen sencilla
buscan tus hijos la protección.
Tú eres patrona de nuestra Villa,
Madre amorosa, Templo de Dios.





SAN ISIDRO

San Isidro es el madrileño más famoso de la historia. Nació hace mucho, mucho tiempo, casi mil años, en torno a 1082 y fue bautizado en la iglesia de San Andrés, que estaba al lado de su casa. Él era un campesino que trabajaba para una de las familias más importantes de aquella pequeña y antigua ciudad que era Madrid. Todos los días iba al campo a trabajar la tierra y con su ahijada, que era un palo largo, hacía agujeros en el suelo en busca de agua para poder hacer pozos. ¡Muchos de los pozos que existían antiguamente en Madrid habían sido descubiertos por Isidro!

Pero Isidro no era un campesino más, era una persona muy bondadosa que siempre estaba ayudando a los más necesitados. Y también le gustaba mucho rezar. Rezaba delante de la Virgen de la Almudena para darle las gracias, pero también rezaba en su vecina iglesia de San Andrés. Todos los días, antes de ir a trabajar, entraba a la iglesia un ratito para saludar a Jesús. Sus compañeros campesinos, como veían que siempre llegaba tarde pensaron que era un holgazán y se quejaron a su jefe. El amo, decidió vigilarle él mismo, y se escondió tras unos matorrales, y quedó sorprendido al ver como un ángel tiraba de los bueyes mientras él estaba rezando.

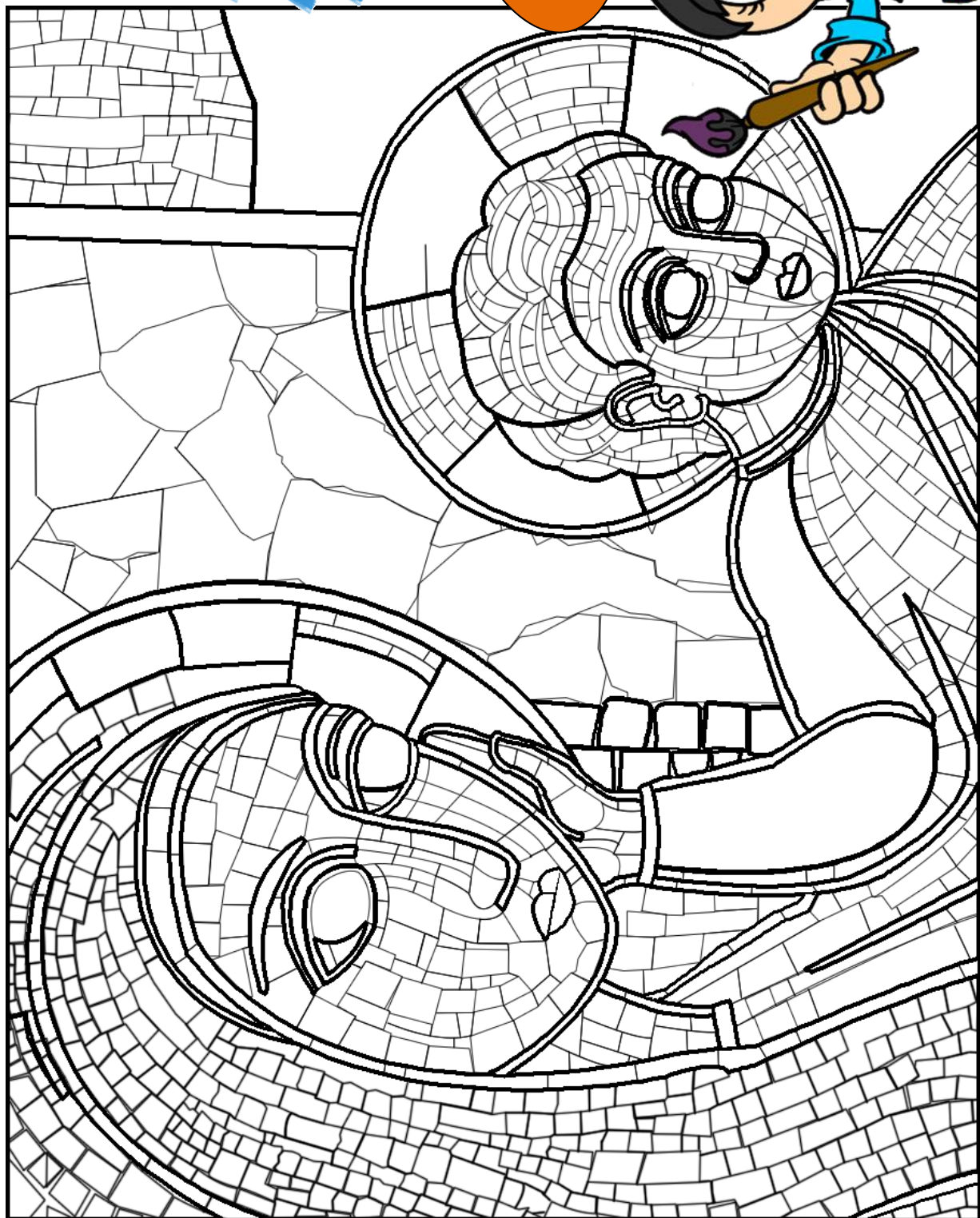
Pero este no fue el único milagro de San Isidro. Un día, él estaba en casa con su esposa Santa María de la Cabeza, y su hijo Illán estaba fuera jugando. Los padres oyeron un grito y salieron fuera a ver qué había pasado. ¡Illán se había caído a un pozo! Sin saber qué hacer Isidro y su mujer se pusieron a rezar pidiéndole a la Virgen de la Almudena que salvase a su hijo. De repente el nivel del agua del pozo empezó a crecer hasta el punto en que Isidro pudo recoger a su hijo sano y salvo.

La gente quería mucho a Isidro por eso cuando murió con 90 años, los madrileños no dejaron de acordarse de él. Y pronto ese campesino empezó a tener fama de Santo por la vida tan buena al servicio de los demás que había tenido. Hoy en día, se le considera el Patrón de los agricultores, y por todo el mundo se celebra su festividad el día 15 de mayo, para recordar quién fue el madrileño más bondadoso y más importante que ha tenido esta ciudad.



Colorea cada una
de las teselas.
¿Te imaginas
dos salas enteras
decoradas con la
técnica del
mosaico?

Las piedrecitas que
forman un mosaico se
llaman teselas



Prepara tu visita al Museo de la Catedral

DURANTE TU VISITA:



No se puede hacer fotografías en el interior



No puedes comer ni beber. ¡Atraerás a las hormigas!



Ten cuidado con las piezas, no puedes tocarlas



Hay más gente visitando el Museo, no grites



No entres con animales, a no ser que sea un perro guía



Un Museo no es un parque, no puedes correr

Pregúntame lo que quieras durante la visita. Pero no te olvides levantar la mano antes.

